

A veces prosa

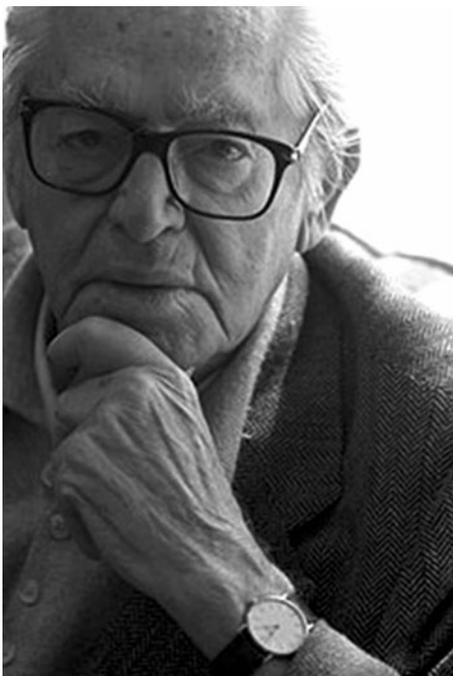
Entre las ideas y los maestros

Adolfo Castañón



Juliana González Valenzuela

I. A principios de 2004 propuse a Gerardo Estrada, quien encabezaba entonces la Dirección de Difusión Cultural de la UNAM, el proyecto de hacer una serie de programas de televisión donde se documentaría el itinerario intelectual y crítico de algunos de los más sobresalientes investigadores, creadores y maestros universitarios de todas las disciplinas. Le propuse una lista inicial que se realizó casi toda en los primeros programas de la serie. Yo venía de haber trabajado como editor durante casi 30 años —28, para ser precisos— en el FCE y desde ahí había cobrado conciencia de que el universo intelectual era más amplio y rico que lo que suelen creer algunos letrados. Acababa de leer *Lessons of the Masters* (*Lecciones de los maestros*), de George Steiner, el autor de *Después de Babel*, que había tenido la fortuna de traducir para ese mismo sello. Este libro sobre la transmisión del conocimiento desde luego influ-



Adolfo Sánchez Vázquez

yó en la concepción de la serie. Además, tenía presentes las entrevistas de historia oral que había realizado James W. Wilkie en *Frente a la Revolución Mexicana*, a personajes como Vicente Lombardo Toledano o Daniel Cosío Villegas y, desde luego, tenía presentes las entrevistas practicadas por Jean Meyer en *Egohistorias* a personajes como Edmundo O’Gorman, Silvio Zavala, Octavio Paz, Miguel León-Portilla, Antonio Alatorre, Luis Villoro y Alfredo López Austin. En mi propia prehistoria editorial había yo colaborado con Héctor Aguilar Camín, Julio Frenk e Ignacio Almada Bay en la traza editorial que desarrollaría a partir de 1978 la revista *Nexos*, fundada por Enrique Florescano.¹ La idea de que la inteligencia, si no quería ser “una especie en extinción”, debía trascender la

¹ Héctor Aguilar Camín en Luciano Concheiro y Ana Sofía Rodríguez, *El intelectual mexicano: una especie en extinción*, Taurus, México, 2015, p. 239.

fragmentación y aspirar a una cultura no escindida por la especialización, animó proyectos como la revista *Plural*, dirigida por Octavio Paz y animada por Tomás Segovia, Gabriel Zaid, Alejandro Rossi, José de la Colina y Juan García Ponce, donde la poesía y la crítica podían convivir con la economía, la demografía y la historia, las artes plásticas con la crítica de las corporaciones y de “El progreso improductivo”. *Los Maestros detrás de las ideas* tuvo desde el inicio cierto ángel y contó con el respaldo entusiasta de la UNAM, de su rector José Narro, de Gerardo Estrada y de Ernesto Velázquez Briseño, director de TVUNAM, para no hablar de la disposición de los maestros mismos.

II. ¿Cómo llegaron a formarse quienes son hoy nuestros maestros? ¿Qué dificultades tuvieron que vencer y qué sacrificios se vieron obligados a experimentar para llegar a ser lo que son? ¿Qué es un maestro? ¿Qué es la enseñanza y por qué es tan importante? ¿En qué consisten las artes que convergen o desembocan en el magisterio? ¿En qué contexto han surgido los que ahora son nuestros maestros? ¿Cómo han tenido que transformar su enseñanza? ¿Qué significa la Universidad Nacional como espacio para la transmisión del conocimiento? Estas y otras preguntas se desarrollarían en una serie de programas-entrevistas que permitieran asomarse, por así decir en primera persona, a la formación de los maestros universitarios, los hombres que están detrás de las ideas, de la ciencia, de la cultura, de las letras y del arte. El propósito de la serie consistió no sólo en recoger un conjunto de testimonios de maestros sino también en proponer una *idea* de lo que han sido las diversas prác-

ticas educativas en el México contemporáneo en distintas disciplinas: el maestro, la maestra y su circunstancia, el estado del arte, una cartografía de la sensibilidad intelectual y artística a través de las voces de sus protagonistas.

III. En el año 1993, el historiador Jean Meyer publicó un libro titulado *Egohistorias*, en el que se recogían una serie de entrevistas a historiadores, intelectuales y maestros como los mencionados arriba. El propósito de estos diálogos era el de recoger las historias del proceso de formación de los diversos intelectuales y maestros, a través de entrevistas de primera mano. Esta obra intentaba una historia de la educación mexicana en la voz de sus educadores.

El proyecto presentado consistía en proponer una serie de entrevistas donde un grupo de discípulos destacados era invitado a reconstruir la cadena del conocimiento y a interrogar a los maestros universitarios acerca de su proceso de formación intelectual, científica, técnica, filosófica y estética.

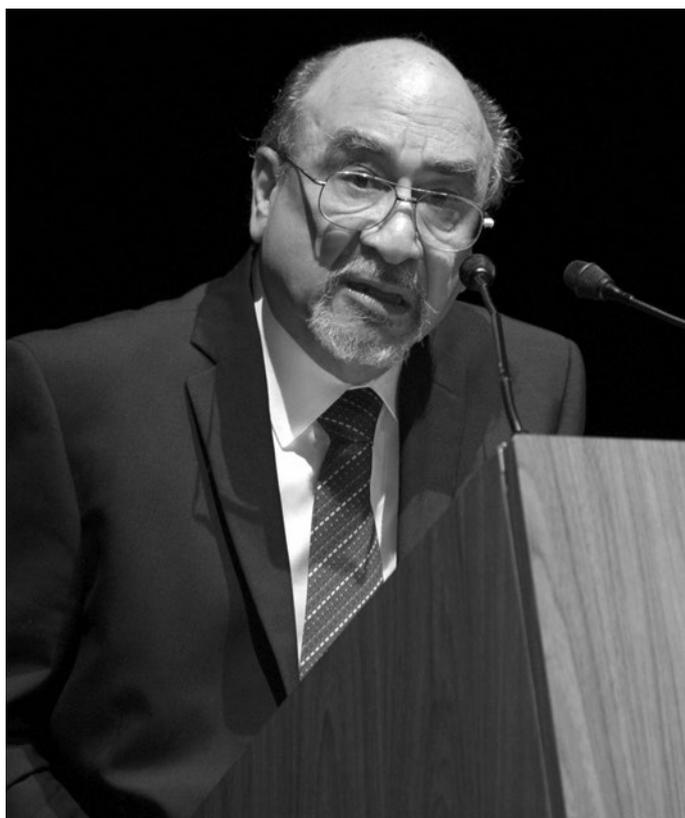
Se trataba de realizar una serie de entrevistas que fuesen en un primer momento biografías intelectuales y recapitulaciones autocríticas de cada uno. En un segundo

horizonte, este proyecto buscó armar un panorama en primera persona del estado del arte, de las humanidades y de las ciencias en el México contemporáneo. Desde luego, las entrevistas debían formularse desde perspectivas y parámetros comunes. Además de estar destinadas en primer lugar a la televisión, el video y la proyección cinematográfica, y eventualmente ser susceptibles de ser inscritas en la Red, las entrevistas debían realizarse con la voluntad de armar un libro y más allá una verdadera biblioteca. Hubo algunos maestros, como el doctor Ramón de la Fuente, a los que solamente pude hacer una primera entrevista de contacto antes de que fallecieran.

IV. El proyecto supuso varios pasos: 1) documentarse; 2) hacer una entrevista al maestro. Estas entrevistas eran grabadas, se transcribían, se corregían, se le hacían llegar al entrevistado, y finalmente servían para que con ellas se diese ante las cámaras la grabación que luego era necesario editar, es decir, cortar. Por fortuna, en esta última tarea y en las siguientes tuve el valioso apoyo de un experto en el tema: el productor de TVUNAM Pedro Talavera. Además era necesario pedirle al entrevistado un álbum de fotos familiares que no siempre tenía a la mano. Las entrevistas iban

pautadas por breves intervenciones de discípulos y amigos que comentaban la trayectoria del maestro o investigador. La extensión de cada una de las transcripciones fue variable. La mínima tuvo 30 cuartillas y la más extensa 180. Guardo esas carpetas como un tesoro de historia oral para el día de mañana trabajarlo y quizá publicarlo. Desde luego también guardo las cintas de mi fiel grabadora portátil.

Las experiencias que acumulé a lo largo de los años con este oficio de preguntón, cuya inspiración última quizá deba remontarse al noble Sócrates, fueron muy ricas y, de hecho, las considero esenciales en mi formación literaria, poética y humanista. Humanista: 86 veces tuve el privilegio de acercarme y de convivir con seres humanos excepcionales, profesionales, científicos, artistas y especialistas en las más diversas disciplinas: la filología, la filosofía, la música, la pintura, la escultura, la sociología, la ciencia política, la física, la medicina, la antropología, la química, la arquitectura, el diseño industrial, la arqueología, la veterinaria, la ingeniería, el derecho, las ciencias penales, la historia: siempre la historia. Otros tantos ensayos de egohistoria. Entré a muchas casas, a muchas mentes, conocí muchas familias y tribus, bibliotecas y laboratorios, espacios de trabajo,



Alfredo López Austin



Margit Frenk

lugares de la acción y de la memoria. Casi diría que este maravilloso ejercicio podría convertirse, desde mi punto de vista, en una carrera o en algo susceptible de ser transmitido a través de ciertas formas, de ciertos métodos, no tan difíciles de dominar. 86: ochenta y seis: Adolfo Sánchez Vázquez; Alejandro Rossi; Alfredo López Austin; Aline Schunemann de Aluja; Álvaro Matute; Álvaro Sánchez González; Angelina Muñoz-Huberman; Antonio Alatorre; Armando Shimada Miyasaka; Arnaldo Córdova; Arturo Azuela; Arturo Souto; Aurora Arnáiz Amigo; Aurora M. Ocampo Alfaro; Carlos Larralde Rangel; Carlos Prieto; Daniel Reséndiz Núñez; Eduardo Matos Moctezuma; Enrique Cer-



Aurora Arnáiz Amigo



Edmundo O'Gorman

vantes Sánchez; Enrique González Pedrero; Enrique Piña; Ernesto de la Torre Villar; Federico Ibarra; Federico Ibarra Groth; Federico Silva; Fernando Pineda Gómez; Germán Viveros Maldonado; Gilberto Aceves Navarro; Gloria Contreras Roeniger; Héctor Fix-Zamudio; Helen Escobedo; Helena Beristáin; Herminia Pasantés; Horacio Durán; Ifigenia Martínez; Jaime Labastida Ochoa; Jaime Martuscelli Quintana; Jesús Aguirre Cárdenas; Jesús Guzmán García; Jorge Carpizo McGregor; Jorge López Páez; Jorge Rickards Campbell; José Antonio Fernández Arena; José Antonio Ruiz de la Herrán Villagómez; José de Jesús Bazán Levy; José G. Moreno de Alba; José Pascual Buxó; José Sarukhán Kermez; Josefina Muriel de la Torre; Josefina Zoraida Vázquez; Juan Benito Artigas Hernández; Juan Brom O.; José Luis Ibáñez; Juliana González Valenzuela; Julieta Fierro; Larissa Adler Lomnitz; Luis de la Peña Auerbach; Luis Nishizawa; Luis Villoro; Luz Aurora Pimentel Anduiza; Manuel González Casanova; Manuel Peimbert Sierra; Marcos Moshinsky; Margarita Peña; Margit Frenk; Margo Glantz; Miguel Ángel Granados Chapa; Miguel León-Portilla; Modesto Seara Vázquez; Néstor de Buen Lozano; Octavio Rivero Serrano; Octavio Rodríguez Araujo; Pablo González Casanova; Ramón Xirau; René Drucker Colín; Ricardo Tapia Ibarguengoytia; Roger Bartra; Rolando Cordera Campos; Rubén Bonifaz Nuño; Rubén Lisker; Ruy Pérez Tamayo; Salvador Armendares Sagrera; Santiago Genovés Tarazaga; Sergio García Ramírez; Silvia Torres de Peimbert; Victoria Chagoya de Sánchez.²

v. El título de la serie proviene de un libro de entrevistas a filósofos ingleses que hizo Bryan Magee titulado *Los hombres detrás de las ideas: algunos creadores de la filosofía contemporánea* (*Men of Ideas. Some Creators of Contemporary Philosophy*).³ En la

² Se hicieron otros tres programas dedicados a Leopoldo Zea, Sergio Fernández y Fernando López Carmona que no estuvieron bajo mi supervisión directa.

³ Bryan Magee, *Los hombres detrás de las ideas: algunos creadores de la filosofía contemporánea*, traducción de José A. Robles García, Fondo de Cultura Económica, 1982, México, 333 pp.

obra se incluían diálogos con: Isaiah Berlin; Charles Taylor; Herbert Marcuse; William Barrett; Anthony Quinton; A. J. Ayer; Bernard Williams; R. M. Hare; W. V. Quine; John Searle; Noam Chomsky; Hilary Putnam; Ronald Dworkin; Iris Murdoch; Ernest Gellner. Algunos de estos pensadores británicos forman parte de la corriente del positivismo lógico, otros son representantes de la lingüística, la historia o la filosofía y las letras inglesas contemporáneas.

La idea de la serie los *Maestros detrás de las ideas* estaba orientada hacia la reconstrucción de lo que podría llamarse la genealogía del conocimiento y hacia la documentación de las redes del conocimiento científico y humanístico en México. Por poner un ejemplo, el del doctor José G. Moreno de Alba: su entrevista buscaba, de un lado, dar cuenta de su formación, del otro aspiraba a remontarse hacia los maestros que lo habían orientado o ejercido alguna influencia sobre él, como el doctor Juan M. Lope Blanch y más allá don Ramón Menéndez Pidal. Dicha entrevista por cierto fue publicada por la *Revista de la Universidad de México*. Hacia adelante, la cadena genealógica iría hacia las figuras de sus discípulos más representativos como la doctora Concepción Company Company o la doctora Elizabeth Luna Traill. Cada una de las figuras incluidas en la serie hablaría también de las lecturas o momentos decisivos de su vocación. Por ejemplo, el paso por Londres de la escultora Helen Escobedo o del doctor José Sarukhán por Gales. Lamentablemente, no ha habido tiempo de hacer la reconstrucción de las biografías de los maestros que han sido “traducidos” y que ya no nos acompañan.

vi. Borges decía que estaba más orgulloso de los libros que había leído que de los que había escrito él mismo. Toda proporción guardada, además de los libros que he escrito, traducido, editado y leído, estoy orgulloso de haber realizado estas entrevistas con el equipo de TVUNAM, encabezado por Pedro Talavera y por el director Ernesto Velázquez Briseño. ¡Vaya manera de darle la vuelta al mundo en 86 estaciones mentales! **U**